

# Sarkozy acecha al BCE de Trichet y Merkel

Diseña una cumbre para recortar el poder del banco, bajar tipos y mermar la influencia alemana

MARÍA RAMÍREZ  
Corresponsal

BRUSELAS.- «No me gusta cómo se están desarrollando las cosas». Eso dijo, ante el último récord del euro, Jean-Claude Juncker, el luxemburgués líder del Eurogrupo y aliado de Alemania en la defensa de la independencia del Banco Central Europeo, que ya prepara sus barricadas para contener la fuerte presión política.

La marca de la moneda única, por encima de 1,60 dólares (aunque el viernes cerró a 1,56), no altera los planes del gobernador Trichet de mantener los tipos en el 4% o incluso subirlos para frenar la inflación, en el 3,6%, su nivel más alto desde la creación del euro.

La batalla más dura del BCE será particularmente intensa este verano, cuando Nicolas Sarkozy asuma la presidencia de turno de la UE, el segundo semestre de este año, y encuentre el respaldo de su colega Silvio Berlusconi y de algún otro miembro de la zona euro persuadido por el récord de turno de la moneda única. El próximo premier italiano ya demanda que se modifique la misión del Banco para que su misión no sólo sea conte-

ner la inflación, sino también fomentar el empleo y el crecimiento, un cambio de mandato que requeriría la unanimidad de los 15 miembros de la zona euro.

A las llamadas de Francia a un mayor control del BCE, se están uniendo también voces más discretas. Pese a que Berlín, con el apoyo de Madrid, defiende con fuerza la autonomía del Banco creado a imitación del Bundesbank, el Gobierno alemán ya admite cierta preocupación por sus exportaciones. «Por supuesto que el Banco Central Europeo debe asegurarse de que un aumento en el tipo de interés no lleve a que el tipo de cambio se mueva de nuevo en contra del dólar y a favor del euro, algo que no sería bueno para nuestra industria exportadora», reconoció Michael Glos, titular de Economía alemán.

Sarko prepara para este verano una cumbre sobre el euro que los alemanes temen como una emboscada para intentar cambiar las reglas del juego del BCE. El presidente francés logrará argumentar mejor su caso ante nuevas alzas del euro contra el dólar, cuya caída parece estar descontrolada y que los analistas prevén tendrá efectos

en la economía europea sobre todo en el segundo semestre del año y en 2009, como ya sugiere el indicador alemán de confianza empresarial de abril, en su nivel más bajo desde hace año y medio.

## DOS POSTURAS

● **Francia e Italia:** Quieren que el BCE baje los tipos para fomentar el empleo, y que deje la lucha contra la inflación en segundo plano.

● **Alemania y España:** Para Merkel la prioridad es bajar los precios. España, con un tasa de inflación, disparada apoya a Alemania.

«No hay ningún tipo de cambio máximo con el que la economía del euro no pueda vivir. Pero cada punto porcentual de apreciación daña la economía. La regla general es que cada 10% de apreciación cuesta entre un 0,25% y un 0,50%

de crecimiento durante los 12 meses siguientes a la apreciación», comenta a este diario Sebastian Dullien, editor de la web Eurozone Watch y profesor de Economía en la Universidad de Ciencias Aplicadas de Berlín, para quien «dos dólares por un euro no es un cambio imposible».

Hasta la Reserva Federal, que ha recortado sus tipos hasta el 2,25%, aconseja al BCE seguir su camino, mientras algunos europeos defensores de Trichet también se inquietan por las subidas de la moneda única. En cualquier caso, incluso aunque Trichet o sus sucesores empezaran a considerar políticas de empleo o de impuestos comunes, su autonomía es ya un valor consolidado.

«Más allá de la cuestión de la reforma formal, el BCE probablemente mantendrá su independencia: ya se ha establecido como una institución fuerte y autónoma desde el lanzamiento del euro y no debería temer los esfuerzos crecientes para mejorar la coordinación fiscal y económica entre los miembros de la Unión Monetaria», asegura Daniela Schwarzer, experta del think-tank alemán Z.

## La UE puede declarar ilegales las ayudas públicas a la banca británica

S. KENNEDY / R. WATSON  
The Times / EL MUNDO

BRUSELAS.- La medida crucial del plan del Gobierno británico para desatascar sus mercados financieros podría quedar desbaratado por los reguladores europeos porque incumple la normativa sobre ayudas estatales, según informaron el viernes abogados especializados en temas de competencia. Estos expertos dicen que el proyecto del Banco de Inglaterra de aliviar el mercado de créditos inmobiliarios del Reino Unido inyectando 50.000 millones de libras en el sector bancario se arriesga a contravenir la normativa porque otorga a los bancos británicos una ventaja injusta sobre sus rivales.

Anthony Woolich, director de temas de competencia de la empresa de abogados de Londres LG, advierte: «Me parece que esto es una ayuda estatal *prima facie* porque, tal como está planteado, da a los bancos que operan en el Reino Unido una ventaja sobre otros bancos europeos que operan fuera de él».

Mervyn King, gobernador del Banco de Inglaterra, desveló esta semana el plan de *bonos por hipotecas*, que intentará animar a los bancos a que reanuden los préstamos entre sí. El ministro de Economía y Hacienda, Alistair Darling, dijo que se esperaba que la iniciativa haría revivir el mercado hipotecario.

Sin embargo, el viernes varios abogados advirtieron de que, al ser principalmente los bancos británicos los que van a salir ganando con el paquete de medidas de rescate, y debido también a la duración del plan, éste seguramente iba a causar perplejidad en Bruselas.

## El Tesoro lo niega

El Tesoro ha negado que el plan contravenga la normativa sobre ayudas estatales porque la financiación está abierta a todas las instituciones financieras que tengan una franquicia en el Reino Unido, no sólo a los bancos británicos. Sin embargo, los abogados consultados replican que está claro que el plan ha sido diseñado para ayudar a encarar la crisis cada vez más acuciante que viven los mercados inmobiliarios del Reino Unido.

También señalan que fueron los directores de los mayores bancos británicos los que se reunieron con King y Gordon Brown justo antes del anuncio del plan de los 50.000 millones de libras.

Si la Comisión Europea considera que el paquete incumple sus normas, podría ordenar que los créditos fueran devueltos mucho antes de lo que se espera, y además con penalizaciones en los tipos de interés.

Los seis mayores bancos del Reino Unido han aceptado acogerse al crédito del Banco de Inglaterra. Ayer, HBOS completó la creación de valores respaldados por 9.000 millones de libras en préstamos inmobiliarios, que tendrían derecho al swap o permuta financiera.

La Comisión ha anunciado que estará en contacto permanente con el Gobierno mientras entra en vigor el plan de rescate del Banco de Inglaterra.



La canciller alemana, Angela Merkel, y el presidente francés, durante la última cumbre de la OTAN, en Bucarest, el pasado 3 de abril. / REUTERS

M. R.  
Corresponsal

BRUSELAS.- El año pasado, Joaquín Almunia repetía que las turbulencias financieras apenas se notarían en la economía europea. Pero hoy el comisario de Asuntos Económicos tendrá que revisar de nuevo a la baja sus previsiones de crecimiento para los Veintisiete, tocados por la crisis global.

Igual que han hecho el Fondo Monetario Internacional y el Ministerio de Economía español, la Comisión recortará la estimación de aumento del PIB para este año y el siguiente. Ya los últimos cálculos, de febrero, eran más pesimistas: un crecimiento del 2% para la UE y un 1,8% para los 15 países de la zona euro, entre ellos España, con un 2,7% estimado para 2008. La Comisión reducirá unas décimas estas previsiones, aunque no llegará, según fuentes comunita-

## Bruselas revisa hoy su previsión a la baja

Las Cámaras afirman que el PIB creció un 2,8% en el primer trimestre, lejos del 4,1% de igual periodo de 2007

rias, a las marcas más negras del FMI, que pronostica una expansión en la zona euro del 1,4% para 2008 y el 1,2% para 2009.

En el caso español, Almunia suele ser más optimista que el ministro de Economía, Pedro Solbes, quien estimó el viernes que este año la economía crecerá un 2,3%, ocho décimas menos de lo previsto por el Gobierno en diciembre.

Aunque el comisario insiste en desdramatizar, también corregirá al alza la inflación, que, cada mes, alcanza niveles en la zona euro nunca vistos desde la creación de la moneda única (ya está en el 3,6% de media). La amenaza de nuevos repuntes podría, además, animar al Banco Central Europeo a subir los tipos de interés.

En los últimos meses, las previ-

siones han quedado pulverizadas rápidamente por la combinación de la subida del petróleo y los alimentos básicos con la recesión que amenaza a EEUU y la crisis de confianza en el sistema financiero.

Incluso Alemania, el miembro más sólido del euro después de haber superado su propia burbuja inmobiliaria y optimista pese al encarecimiento de sus exportaciones, empieza a acusar el bajón. El índice de confianza empresarial germano en abril fue el peor en año y medio. Y otros socios están aún más preocupados: en España, este indicador ha tocado su nivel más bajo en más de una década.

Ayer las Cámaras pusieron cifra al frenazo de la actividad. La economía española creció en el primer trimestre de este año un 2,8%, siete décimas menos respecto al 3,5% del cierre de 2007 y lejos del 4,1% del inicio del año pasado.